

Crítica

J. L. Barrio Valencia y Gloria Domínguez Chillón (1996). *Estudio de caso: La escritura y el ordenador en un aula de educación infantil*. Madrid: La Muralla, p. 286.

El continuo estudio en las ciencias junto a las investigaciones permanentes en muchos campos, suele ofrecer valiosos usufructos. Aplicar estos avances nos ofrece vehículos muy acertados para mantenernos en esa línea del continuo conocimiento. La distintividad en este caso es la unión entre dos ciencias: la informática y la educación, siendo la informática quién nos sirve como instrumento en la investigación educativa.

El libro nos propone la conjunción del ordenador y un aprendizaje instrumental de la educación, busca la mejora de la enseñanza y aprendizaje de la escritura sirviéndose como herramienta de la tecnología de los ordenadores. Presenta la maximización de la educación con la incorporación de elementos informáticos que faciliten su ayuda.

Este documento es sólo una parte, integrada en el todo de la tesis doctoral de J. Lino Barrio Valencia desarrollada en la Universidad de Valladolid. Dirigida por la Dra. Carmen Guillén Díaz y por el profesor Barry MacDonald, de las Universidades de Valladolid y East Anglia (Reino Unido) respectivamente. La tesis fue defendida el 3-VI-95 bajo el título: *La utilización del ordenador como ayuda para la enseñanza y el aprendizaje de la escritura*, obteniendo la calificación de apto *cum laude*.

¿Por qué entonces la publicación de una parte de la tesis doctoral, aparece firmada por dos autores? J. L. Barrio es el investigador y promotor de este proyecto doctoral, pero, como el mismo reconoce en algún apartado; «hubiera sido imposible que viera la luz sin un aula de alumnos en los que observar los efectos del ordenador en su aprendizaje». La otra coautora del libro es la maestra colaboradora en este estudio, Doña Gloria Domínguez Chillón.

La obra está dividida y estructurada en dos partes, proponiendo un orden que responde al criterio metodológico como forma de entender la investigación educativa: el

PROCESO DE INVESTIGACIÓN y el ESTUDIO DE CASO. La primera parte está elaborada exclusivamente por el investigador. La segunda está firmada por ambos, como justifica Barrio Valencia «para hacer justicia y dejar constancia del valor indispensable que tuvo la colaboración de la maestra». Aunque ambas partes, están redactadas desde el punto de vista de Barrio Valencia; limitándose la aportación de Gloria a la transcripción prácticamente textual de sus comentarios.

Constituida por seis capítulos se presenta la primera parte como: PROCESO DE INVESTIGACIÓN. El capítulo inicial determina los objetivos de la investigación, concreta la metodología a utilizar, establece los criterios de selección, decreta los límites temporales del estudio y delimita los papeles a desempeñar por investigador y maestra.

Dada la crucialidad que constituyen las negociaciones previas a un proyecto de investigación, el autor estima oportuno dedicarle a este aspecto el capítulo II. Se centra en explicar los arduos procesos de unificación que buscan redundar en una negociación satisfactoria para todas las partes: el investigador, la maestra y las instituciones educativas a las que cada uno pertenece.

Los capítulos III y IV se dedican a *El trabajo de campo* y a *La recogida de datos* respectivamente, en el primero detalla el proceso continuo y evolutivo planificado dentro del aula; mientras que en el otro capítulo detalla las técnicas a utilizar para la recogida de los datos, básicamente la observación y las entrevistas.

En *el análisis de los datos y el papel de la teoría*, se desarrollan los criterios descriptivos del análisis de los datos; que se utilizarán posteriormente una vez terminado el trabajo de campo. Igualmente el autor pone mucho empeño en explicar que su investigación no buscaba la verificación de ninguna teoría, aún reconociendo que la formación, la experiencia y las ideas del investigador pueden condicionar la recogida de la información; modificando incluso el posterior análisis de los datos.

Esta primera parte termina con el capítulo VI: *La escritura del estudio* que recoge los condicionantes externos y académicos de una tesis doctoral, así como la multiplicidad de posibilidades que ofrece la lengua ante el reto de plasmar en el papel las descripciones de la II parte: ESTUDIO DE CASO.

Son siete los capítulos que componen la parte II de la obra, a los que habría que añadir un octavo relativo a las conclusiones de la investigación. El ESTUDIO DE CASO desarrolla cronológicamente basándose en un orden lógico de consecución temporal, el proyecto de enlace entre la escritura y el ordenador en el aula.

En el capítulo I, *Los primeros tanteos: la negociación con Ana*, se explica paso a paso la selección y elección de la profesora del trabajo; así como los primeros encuentros que buscaban la línea común de colaboración. Es destacable las continuas referencias que realiza a las dificultades que encontradas en el hecho, de que otra persona adquiriera el mayor compromiso posible en un proyecto impuesto; y a la vez el autor deja entrever su preocupación porque este trabajo le reportara a Gloria beneficios, especialmente en el campo profesional. Por ello, en *Ensayo de retrato* perfila las líneas de Gloria personales y profesionales justificando así su idoneidad como colaboradora a lo largo del capítulo II.

El análisis contextual de ubicación lo realiza centrándose sobre el barrio y el colegio, definiendo este último en dos aspectos: El Plan de Centro y la Educación Infantil; que aparecen agrupados en el capítulo III: *El barrio y el Colegio*.

El IV capítulo se centra en la vida ordinaria dentro del aula, donde ejerce como profesora Gloria. Se parte de la descripción de las tareas habituales a lo largo del día, así

como de la ubicación física de cada uno de los rincones que componen el entorno escolar de estos alumnos. Se recogen los planteamientos de la profesora sobre la escritura y las actividades que propone a los alumnos para su consecución y aprendizaje.

Uno de los aspectos clave para la realización del trabajo es el descrito dentro del capítulo V: *La introducción del ordenador en el aula*, dada la importante y necesaria aceptación por parte de los alumnos. Es significativo la constatación que realiza el libro a la preparación y presentación del ordenador a los niños, especialmente a la preparación como modo más beneficioso de introducirlo en el aula. Estuvieron casi un mes con la preparación y un mes con la presentación, hasta el día que llegó el ordenador. La presentación se convirtió en un tiempo de ir creando expectación y de ir introduciendo a los niños en una historia, donde la profesora había viajado al país de las letras y volvió con el ordenador como un regalo de este país para ellos. Esta especie de cuento, esta preparación tan acertada como acercamiento y forma de captar la atención; junto a la fascinación que poco a poco se conseguía de los alumnos; creo que es uno de los grandes aciertos para la obtención de los buenos resultados. Una vez realizado este paso avanza hasta poner en marcha la primera fase del trabajo con el ordenador utilizando el programa *SERIES DE COLORES*, donde intentaban que los niños aprendieran su manejo y la mecánica de la escritura por medio de las tarjetas.

Superada la fase de deslumbramiento y dominados los mecanismos de su utilización, se acomete la 2ª parte del proyecto. En este capítulo, *Utilización del ordenador: 2ª fase*, el objetivo era la utilización del ordenador como un medio de escritura. Esta 2ª fase del proceso duraría dos trimestres, de enero a junio. Aunque por las notas distintivas con las que cuenta el último trimestre; los autores le dedican el capítulo siguiente.

El VII capítulo: *El último trimestre* aborda aspectos importantes. Se refleja la impotencia de una profesora, en continúa lucha interna; al evidenciar el escaso avance en la escritura de algunos alumnos. Su apuesta pasa por formar dos grupos y reforzar los elementos deficitarios. La trascendencia en este capítulo la tenía la introducción de un nuevo programa en el ordenador para la escritura, el programa: *ESCRIBO*. Cuya mayor posibilidad mostraba el enfrentamiento individual de la escritura ante el ordenador, puesto que hasta este momento se había realizado en grupo. Este avance constató que se favorecía la legibilidad de lo escrito por ellos mismos, que los niños debían comprobar lo que querían escribir y lo que escribían por medio del ordenador y sobre todo que la corrección y la autocorrección es más fácil que en el papel.

La actualidad del tema viene marcada por el acercamiento de la tecnología a la educación, desde la perspectiva de la mediación. La función otorgada al ordenador como instrumento para la consecución del fin, mantiene la referencia de la educación y en concreto de la enseñanza de la escritura como el objetivo prioritario.

La justificación de la metodología más adecuada del trabajo se basa en la búsqueda de realización de una investigación colaborativa; eligiendo el estudio de caso. El autor rechaza las referencias etnográficas, porque su trabajo no busca una construcción teórica sobre el uso del ordenador; sino que su estudio es una interpretación en base al uso concreto que se hace de éste.

A estos dos aspectos positivos del trabajo habría que añadir los inconvenientes que se vislumbran. Aún partiendo de la difusión como única pretensión del trabajo de tesis doctoral de J. L. Barrio Valencia, basado en la descripción de la utilización realizada; no deja de ser un nuevo campo abierto de innovación pedagógica dentro del sistema educativo. La dificultad podría presentarse a los docentes que no posean el material

(ordenadores, programas, etc), ni cuenten con la formación inicial relativa a la tecnología para ponerla en marcha. A esto habría que sumar un tema que siempre fue polémico y propició continuas discusiones entre los profesores de Educación Infantil y de Educación Primaria. ¿Cuál es el mejor momento de introducir a los alumnos en el aprendizaje instrumental de la escritura? El punto de concordancia, está en admitir; que el mejor momento, es cuando el alumno haya alcanzado la suficiente madurez. El resto serán siempre posiciones profesionales de cada maestro en el momento de decidir y valorar a los grupos de alumnos.

Como consideraciones finales destacan las conclusiones del libro hacia dos líneas: los aspectos beneficiosos que originó la utilización del ordenador, y las repercusiones de la metodología colaborativa en los participantes. Amén de otros elementos de refuerzo en el proceso de aprendizaje de la escritura, la conclusión más llamativa; es que el ordenador fue un estímulo para la escritura. Esto a padres, maestros, educadores, etc; nos debe hacer incluir entre las posibilidades, el apoyarnos en los medios tecnológicos para favorecer los aprendizajes instrumentales de la Educación.

ROSARIO JÓDAR SÁNCHEZ